

Occitania Tan grande como desconocido, el narrador Max Roqueta es dueño de una prosa sabia y serena

Tuya es la Arcadia



El escritor occitano Max Roqueta

FRÉDÉRIC JAULMES / GALERADA

Max Roqueta
Verd paradís (I y II)
Traducción de
Jaume Figueres
i Trull

GALERADA
291 / 383 PÁGINAS
18 / 20 EUROS

JORDI GALVES

Hoy la literatura contemporánea en occitano –o lengua de oc– despierta en Catalunya el mismo entusiasmo que en la ancha Francia: ninguno. No todos, claro, pero muchos lectores ni siquiera sabrán de qué rara curiosidad lingüística les estoy hablando más allá del vago recuerdo de la expresión de los antiguos trovadores, ni jamás habrán oído mentar a este literato de nombre tan peculiar, y quizá haya incluso quien pueda llegar a sospechar que todo el conjunto, incluido el poético nombre de la editorial, no es más que una de mis fantasías otoñales. No hay tal, que Google me ampare. Qué escritor más sensacional no sería si hubiera podido llegar a soñar alguna vez a un prodigio como Max Roqueta (Argelers, 1908-Montpellier, 2005), un autor tan grande como desconocido del respetable, y aún más si hubiera podido inventar precisamente un libro como *Verd paradís*, una de las grandes joyas literarias de nuestro tiempo, uno de esos pocos libros que uno quisiera haber escrito aún al precio que pagó Faus-

to, o con el que quisiera obsequiar a todo el mundo cuando se siente henchido de entusiasmo, optimismo y filantropía.

Sus maneras sencillas y discretas, su gesto maestro al progresar en la calmada página, su constante y fiable serenidad hacen de *Verd paradís* una experiencia única y benéfica, una soberbia for-

Su inteligencia se impone a través de una multitud de narraciones, crónicas, páginas de dietario, fragmentos filosóficos, leyendas, sueños

ma de felicidad, un testimonio verbal sobre la complejidad y la grandeza de todo el género humano que aquí se ve fielmente representado. No hay ápice de idealismo ni de voluntad edificante pero sí un modo razonable, sabio y hermoso

de entender el oficio de vivir. Hecho de retales narrativos, la inteligencia –o lo que es lo mismo, el amor– de Roqueta se impone con contundencia a través de una multitud de pequeñas narraciones, crónicas diversas, páginas de dietario, fragmentos filosóficos, leyendas, sueños, que nos enseñan a mirar y a com-

prender. Es toda la tradición del hombre contemporáneo que se ve a sí mismo de pie y con la cabeza alta y despejada, que se sabe heredero de Heráclito y Parménides, de las fértiles tierras de Horacio pero también de los silencios de Bec-

kett, de las dudas de Cioran, de los ácidos sarcasmos de Lacan. Publicado en edición bilingüe catalán-occitano, la traducción, más que buena, recuerda lo mejor de Josep Sebastià Pons y de Marià Manent, la astucia de Pla, el punzante aguijón de Rodoreda. “Sol, al fons de la casa, un rellotge teixeix una mena de llana que no us sabria dir, de silenci i de desesperança. Al poble, aquest poble on la meva vida s'acaba, tothom s'ha retirat, ja: s'han tancat a casa, a l'escalf de les habitacions, lluny del seu rector, amb les dones i tot el que és dolç, ric i càlid, que fa estimar la terra. Els béns de la terra. Que tots ells han triat. Mentre que jo m'he quedat amb els tresors de l'esperit i del cel. No em dol. Però, d'estar sol, hi ha hores que m'esborrono, davant de la nit.” |

Diccionario occitano

Aranés aceptable

Ryan C. Furness
Diccionari occitan (aranés)-anglés / Dictionary english-occitan (aranese)

PAGÈS EDITORS
294 PÁGINAS
16 EUROS

MANEL ZABALA

Il contemporaneo, suplemento mensual de *Renascita*, abrió en 1964 un rico debate acerca del nuevo italiano tecnológico. “Ha nacido el italiano como lengua nacional”, anunció Pier Paolo Pasolini. El italiano *tecnológico*, nacido en las empresas, se expandía al fin por toda Italia como lengua hablada de uso general. El italiano tecnológico, hijo del italiano burocrático, se imponía al localismo y al dialecto al ser una herramienta necesaria para la industria y el consumo. Italo Calvino (*La antilingua*, diario *Il Giorno*, 3/II/1965) constata que los dialectos sobrevivieron al ser ricos en léxico de campos, casas, aperos, tareas agrícolas y oficios. Pero la modernidad habla de calles, talleres, industrias y agricultura moderna; ese mundo moderno no respondía a nombres dialectales, sino al italiano moderno. “En toda Italia cada pieza de coche tiene su nombre y sólo ese nombre.” Calvino apuntaba también que el italiano evolucionará según su relación con otras lenguas extranjeras, no con los dialectos que le precedieron.

Occitania no tiene ni estado ni buro-

cracia en su lengua propia desde el siglo XVI (edicto Villers Cotterêts), a excepción del bearnés, oficial en Bearn hasta 1789. La Occitania francesa abarca 191.880 km², la Occitania italiana 4.300 km², la española (Val d'Aran) 620,50 km² que habitan unas 8.400 personas, el 0,50% de la población occitana.

Conocí a Ryan Furness hará un par de años cuando, con motivo de las Jornadas Universitarias Occitanocatalanas, presentó su proyecto de vocabulario aranés-inglés. Ojeando esas páginas me sorprendí al encontrar: “lauadora –*nf* washing machine”. Al final del acto le dije a Furness que según los hablantes una *lauadora* es y ha sido siempre una tabla de lavar, y que según el I.E.O. (Institut d'Estudis Occitans) una *washing machine* deberá traducirse como *maquina de*

En Aran la autoridad lingüística tiene en cuenta la opinión de los hablantes y poco o nada la de los expertos

lavar. Veo que Furness no me hizo caso.

Es cierto que en el conjunto occitano los araneses son un caso aparte. Aran pasó a formar parte del Reino de Aragón en 1175, en 1313 Jaime II de Aragón confirmó sus libertades mediante la Querimònia. La Querimònia y el Conselh Generau subsistieron hasta 1834. A muy pocos araneses les suena el edicto Villers Cotterêts; de igual forma, al occitano de Foix que lea el trabajo de Joan Carles Riera *Era prumèra guèrra carlina ena Val d'Aran* le costará entender que unos occitanohablantes se matasen con tanta saña en un conflicto dinástico exótico. En 1948 se abrió el túnel de Vielha. En Aran el occitano es lengua cooficial desde 1979 y el Conselh Generau vuelve a gobernar con sus competencias desde 1991. Pero Aran no es un caso tan extraño. Los 550.000 suizos italianófonos tienen más contacto con sus compatriotas germanohablantes que con sus hermanos extranjeros. En el cantón de Ticino la lengua oficial es el italiano normativo.

No pretendo que los araneses se impongan un estándar languadociano, pero no encuentro normal que un *refrigerator* se llame *refregidor* en toda Occitania menos en Aran, en Aran toca decir *nevèra*; *screen* en toda Occitania se llama *panèu* (ya está olvidado el galicismo *ecran*) menos en Aran, en aranés es *pantalha*. ¿Sigo? *Glass* es *veire*, pero en Aran se aceptará también *vasso*. En consonancia, me extraña no encontrar “*asta -adv until*”. ¿Tanta gente dice *enquia*? *Asta* es

un barbarismo tan arraigado como *vasso*, *pantalha*, *limpio*...

El *Diccionari occitan (aranés)-anglés / Dictionary english-occitan (aranese)* incluye 13.000 entradas en aranés y 12.000 en inglés. Es una ampliación del *Petit diccionari* de Frederic Vergés (9.000 entradas, equivalencias en castellano, catalán y francés) y, con sus imperfecciones, resultará útil en las escuelas de Val d'Aran; útil para aprender inglés, no para que un aranés aprenda a hablar un aranés culto. Para el 99,50% de occitanos restantes resultará un libro inservible para la enseñanza, como tantas publicaciones del Conselh Generau d'Aran. Digo yo que la autoridad intelectual del I.E.O., al menos en Val d'Aran, debería poder pintar algo. En Aran la autoridad lingüística es la O.F.E.A. (Oficina de Foment e Ensehament der Aranés), organismo que tiene mucho en cuenta la opinión de los hablantes araneses y poco o nada la opinión de los expertos. Antes de hacer el presente diccionario “se hec ua analisi d'acceptabilitat en parlants d'aranés entre es 21 e es 65 ans d'edat”. Y así quedó. Lo guardaré al lado del *Vocabulari de restaurants* con su lista de platos tan “exacta e entenedora coma sigue possible”. *Entenedor* para un español, préguntenle a ese occitano de Foix qué son los *garbanços aguisadi* y qué es una *tortilha*. ¿Se imaginan que Pompeu Fabra hubiese realizado un *anàlisi d'acceptabilitat*? Todavía diríamos *acera*, *vaccions*, *bocadillo*... |